

Creación de una autobiografía de movimiento

CELIS CADENA, Yeison Andrés / celis1904@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Danza Movimiento Terapia– escritura y dibujo – autobiografía*

Resumen

Fue una experiencia llevada a cabo de forma virtual durante tres meses en el año 2021 y se articuló a lo largo de 13 sesiones, cada sesión tuvo una duración de dos horas. Participaron 13 personas provenientes de diferentes áreas disciplinares, pero en términos generales ya tenían algún tipo de experiencia con el movimiento o con la danza. Esta propuesta fue ganadora de la Beca Innov Artes Escénicas de la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte de Bogotá el año en mención.

El presente texto reflexiona sobre los recursos que utilizaron lxs movientes para la elaboración de una autobiografía de movimiento como posible cierre del proceso. El estudio se enfoca en los siguientes objetivos: I) Indagar sobre el rol que desempeñaron las producciones simbólicas en el desarrollo del proceso e II) Identificar los motivos que dieron origen al uso de la escritura y el dibujo en el taller. Buscando con esto, responder a los interrogantes de ¿Cómo se utilizó la escritura y el dibujo para la creación de la autobiografía de movimiento? y ¿Por qué es necesario o importante el uso de los dibujos y la escritura en Danza Movimiento Terapia?

Presentación

En la Danza Movimiento Terapia (DMT) partimos del paradigma que el movimiento permite que contenidos emocionales bloqueados o energía psíquica retenida se canaliza de manera diferente a través de las diferentes herramientas que se utilizan (danza, música, palabra, producciones simbólicas abordadas principalmente desde el dibujo y la escritura). En vez de somatizar, desarrollar a partir de estos recursos procesos sensibles y creativos que van desde lo personal hasta lo colectivo. Cuando se pone en movimiento el cuerpo, también se moviliza energía psíquica que forma parte del mundo interno y desde la DMT, se trabaja con el alivio que trae recordar lo olvidado, recuperar lo perdido para darle palabras a la emoción y generar desde el movimiento un espacio de encuentro.

En las sesiones se abordó la autopercepción, la comunicación, la resignificación y la creatividad. La (DMT) propició la integración del cuerpo, la mente y las emociones, con la finalidad de acoger el gesto espontáneo, ampliar el repertorio de movimientos y potencializar los aspectos saludables de cada persona.

Lxs movientes elaboraron un diario creativo como herramienta para avanzar en el conocimiento personal, allí registraron pensamientos, sentimientos y sensaciones luego de cada una de las sesiones. El recurso se propuso como una invitación abierta para escribir, dibujar y, a partir de este material lograr observar las resonancias internas a las que podía dar lugar el movimiento. Algunas de las funciones del diario fueron:

- ✓ Explorar con medios de expresión: colores, imágenes y símbolos.
- ✓ Ordenar las reflexiones de los contenidos personales que fueron emergiendo.
- ✓ Encontrar sentidos a las experiencias (aparentemente causales).
- ✓ Enriquecer la relación consigo mismx y que las páginas se convirtieran en un reflejo del mundo interno.
- ✓ Acercamiento abierto a la experimentación y como un medio para conversar libremente consigo mismx.

Estas herramientas fueron tomadas del texto *El Diario Creativo* (1998) de la psicóloga, terapeuta de arte, exdiseñadora gráfica y escritora italoamericana Lucia Capacchione. Con este material al final del proceso se propuso la creación de una autobiografía de movimiento en formato audiovisual. La invitación fue a tratar de encontrar relaciones entre lo consignado en el diario y el movimiento.

Un punto de partida: dar espacio para que las resonancias sean.

Esta ponencia que luego se convierte en el presente texto se originó de forma retrospectiva. Un año después de finalizada la experiencia *Corporalidades expandidas "Un proceso de Danza Movimiento Terapia"* decido observar el material (dibujos, poemas y reflexiones) que lxs participantes enviaron como respuesta a la invitación para hacer parte del proceso, las grabaciones de las sesiones y la autobiografía de movimiento en formato audiovisual que cada moviente elaboró a modo de cierre. Desde el rol de coordinación vuelvo sobre la información que dejaron los registros y siento la necesidad de darle un lugar a esas memorias en el presente para que se sigan elaborando. La moviente Lorena Ramos (unx de las participantes del proceso) compartió lo siguiente como respuesta a la convocatoria para hacer parte de la experiencia:

En tránsito: covid-19

En la soledad, aprendí a moverme.

En la quietud, aprendí a abrir espacios.

En la inmovilidad, aprendí a escuchar. Adentrarse en el silencio, que queda entre el aire, la respiración, los espacios íntimos en el cuerpo, el ritmo externo fue de lo más difícil.

Luego del COVID, aprendo a respirar.

A darle aire a mis pulmones y corazón, para que se expanda por todo el cuerpo.

He podido ver cómo los espacios cerrados crearon tensiones.

Los he podido ver en amigos, familiares, comentadas también por compañeros de curso en terapias manuales, con dolencias que antes no tenían: al parecer asociadas a la ausencia o restricción del movimiento.

Seguimos en tránsito, por esta experiencia llamada pandemia gestada desde inicios del año 2020. Somos cuerpos en resistencia; cuerpos deseosos que salen de una madriguera y entre paredes, pero también cuerpos dolidos. Asimismo, cuerpos deseosos, que claman encuentros y que llaman nuestra atención, para ubicarse y andar por un entorno y hábitat quizás nuevo. (Ramos, L., enviado por el formulario de Google forms 4 de julio de 2021)

¿Cómo se propusieron las autobiografías de movimiento a partir del proceso en DMT? y ¿Es posible contener "algo" de la experiencia efímera del cuerpo que danza? El proceso terapéutico abre sentidos que van tomando peso y hondura cuando a través/con/ desde la danza emergen sentidos a los gestos, posturas, trayectos del cuerpo en el espacio y los movimientos internos/externos que emergen. El relato de la experiencia no es la experiencia, ya que el aquí y el ahora nos arroja en un presente que solo se vive cuando es. Los relatos oscilan entre el pasado y el futuro y, van permeando de significados lo que se desplegó en la movilidad y la quietud del cuerpo. Aun así, la necesidad de narrarnos pulsa y el darse cuenta en la terapia llega a la luz cuando intentamos acercarnos a las preguntas insistentes e imágenes recurrentes para responder a la pregunta que nos ocupa en DMT ¿Qué está diciendo o informando el movimiento sobre cada unx?

Lo importante aquí es la pregunta, al respecto el psicoanalista argentino Luciano Lutereau (2023) en el ensayo *Nadie sabe lo que dice un cuerpo. Entrelazo de la piel, la carne y la palabra* sugiere que, si la pregunta luego de un proceso terapéutico logra transformarse en una inquietud, internamente hará su trabajo sin que sea necesario pensar en eso, es un trabajo psíquico inconsciente en el que la persona se encontrará con una realidad inesperada y su novedad no será en la mente o intelectual, si no sensible y en el cuerpo.

El autor se está refiriendo con esta reflexión, a que muchas veces después de una sesión alguien pregunta "y entonces, ¿Qué tengo que hacer?" y ahí es preciso tener la convicción de que no hay mucho que se pueda hacer, pero si en el análisis (terapia) se pudo plantear una pregunta lo suficientemente profunda como para que la persona se pregunte qué tiene que hacer, es porque ya se hizo algo importante y en cuyo camino es preciso confiar.

Y vuelvo entonces sobre el interrogante ¿Qué está diciendo o informando el movimiento sobre cada unx? Pero ahora pensada desde este rol – el de facilitador -. Los tres verbos de la pregunta están en gerundio, sin embargo, este interrogante se responde la mayoría de las veces a través de dibujos, escritos y verbalmente en la ronda de socialización luego de danzar. Una de las invitaciones es a dejar que el movimiento se siga

desarrollando desde el trabajo con lápices, colores y hojas, sin hacer quiebres entre el movimiento y la significación.

Estas preguntas y reflexiones son entonces, algunos intentos para conceptualizar lo que sigue pulsando en mi cuerpo a partir de la coordinación de "*Corporalidades Expandidas*" y proponer vínculos con el tema de investigación que me ocupa: el uso de la escritura y el dibujo en Danza Movimiento Terapia.

La búsqueda no es oponer ni jerarquizar; la DMT invita a sentir, pensar y conocer conjuntamente los entrelazamientos de lo que significa habitar el cuerpo presente. La sugerencia de crear la autobiografía de movimiento en formato audiovisual fue una provocación desde la coordinación para articular los dispositivos verbales utilizados en cada de una de las sesiones y cuyo resultado permitiera ver los tejidos transversales que cada moviente utilizó al momento de transitar por el taller.

Acerca del despliegue del proceso.

Durante la experiencia se abordaron los siguientes objetivos:

- ✓ Proponer un acercamiento a los principios teóricos y prácticos de la Danza Movimiento Terapia
- ✓ Potencializar la imaginación de los/as participantes desde la exploración de las respuestas creativas que surgieron en cada encuentro.
- ✓ Generar un proceso para identificar los recursos expresivos de cada uno/a de los/as participantes y las formas naturales de organización dentro del grupo.
- ✓ Brindar herramientas metodológicas y recursos que puedan ser multiplicados en escenarios pedagógicos, artísticos o creativos.

Una sesión de DMT se estructura en cuatro fases: check-in, calentamiento, proceso y check-out. Generalmente se inicia con una ronda verbal y se cierra con otra ronda en la que se socializa verbalmente la experiencia. Los objetivos enunciados se relacionaron en una experiencia de movimiento, que en el marco de la Danza Movimiento Terapia se entiende como una vivencia en la que el cuerpo y la experiencia de quien danza, viaja a estados subjetivos para comprender la historia personal y resignificar en el presente acontecimientos pasados que no lograron tramitarse. Se parte del paradigma que la mente y el cuerpo funciona como una unidad y, por ello las emociones, los pensamientos y las sensaciones logran a través de gestos corporales y del despliegue kinestésico caminos para manifestarse.

La DMT lo sanador como un proceso elaborativo que se va construyendo en el tiempo, elaboración que va ganando peso y hondura desde el abordaje de un cuerpo sensible. Los disparadores de movimiento (ya sean emergentes o consignas preconcebidas) en las improvisaciones tocarán las subjetividades desde diferentes vertientes; los sentidos al interior de las experiencias de movimiento y los símbolos que van surgiendo y se van cargando de contenidos afectivos potencializan los modos somáticos de atención, demandando al

interior de las exploraciones una atención y conciencia desde y, con el propio cuerpo. En el marco del proceso se contó con la participación de las siguientes talleristas invitadas:

- ✓ Vanessa de la O Jiménez de Costa Rica – sesión cuerpos que caen: Se trabajó con el sentido de gravedad, sus posibilidades y relaciones. Caer, pesar, alivianar... jugar con la gravedad en el cuerpo y en el espacio que habitamos.
- ✓ Ingrid Kleiner de Argentina – sesión de resiliencia y movimiento: “El ser humano cuenta con la posibilidad y la ventaja de un entrenamiento consciente, que le permite cambiar y enriquecer sus hábitos de esfuerzo, aún en condiciones externas desfavorables” Laban, Rudolph V (1984) El dominio del Movimiento.
- ✓ Ximena Barba Manosalvas de Ecuador – sesión de identidad sonora: Siendo la voz nuestro instrumento primordial que requiere un entrenamiento de escucha. La musicalidad propia es identidad sonora. Como sabemos el sonido está integrado al movimiento que consiste en tiempos sociales y tiempos internos. En este encuentro te invitaremos a conectarte con el ritmo que siempre está ahí, sosteniendo en sinfonías y pulsaciones.
- ✓ María Soledad Manrique de Argentina – sesión de Exploración del self profesional: Se invitó a tomar parte en diferentes propuestas lúdico - expresivas de exploración personal para impulsar el autoconocimiento, enfocadas en el rol profesional.

Construcción de la autobiografía de movimiento

Se propusieron los siguientes elementos:

- ✓ Cada una de las participantes elaboró un diario creativo, cuyo propósito fue exponer las notas, diseños, gráficos, borradores que fueron apareciendo durante el proceso. Este recurso informó sobre las ideas y detonantes trabajados en cada sesión, las referencias que se tuvieron en cuenta, y las relaciones entre los temas y el cómo se sintieron y, qué encontraron en cada una. La bitácora como memoria indicó también la red de relaciones que se puso en juego una vez comenzado el proceso.
- ✓ Como cierre del proceso se propuso que cada una elaborara un video desde los conceptos trabajados en cada sesión y su experiencia emocional, corporal y cognitiva. La creación estuvo articulada desde reflexiones, dibujos, relatos de sueños, asociaciones de la experiencia de movimiento con sucesos biográficos y/o de más aspectos que se descubrieron.

Rol que desempeñaron las producciones simbólicas en el proceso.

¿Cómo contener aquello que no vemos pero que está latente desde el movimiento? ¿Cómo nos relacionamos con las vivencias del proceso para construir una experiencia más integrada? Y ¿qué herramientas utilizar para manejar lo que emergió en el marco de la virtualidad? Frente a estas preguntas se abordó lo pictórico y lo escritural para concebir el hecho creativo como productor de subjetividad, ampliar el mundo simbólico y permitir una plasticidad psíquica.



Fotografía 1 Producción Simbólica de una moviente en el marco del proceso. Octubre de 2021.

¿Cómo escuchamos? Es decir, cómo hacer eco desde una escucha profunda y no solamente consciente. Escribir y dibujar permitió acercarse al mundo interior y establecer diálogos con el material allí consignado. Así mismo estos recursos ayudaron a contener parte de la experiencia en el Diario Creativo y a la hora de construir la biografía de movimiento estas

herramientas funcionaron para reconstruir el proceso.

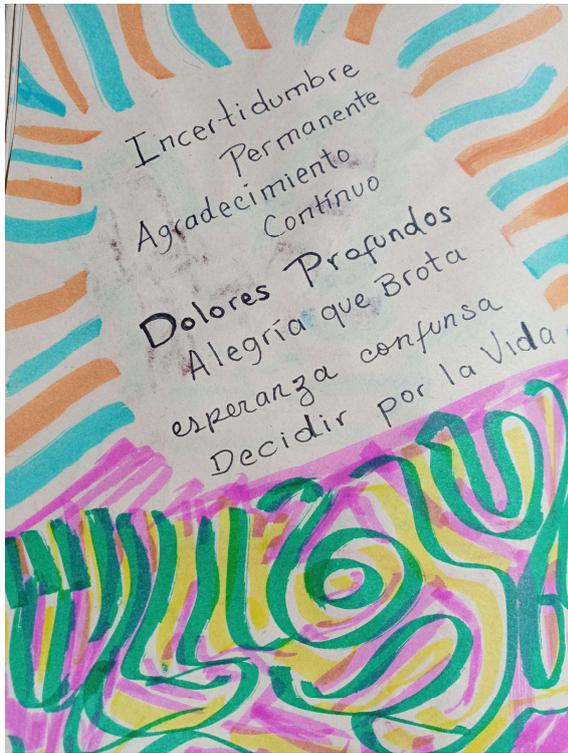
Desde la coordinación se invitó a ver este material como mapas interiores, quedarse con las imágenes en sus estados de latencia e intentar no narrar sino, al ver lo creado sostener la experiencia en el cuerpo, sin ir de prisa a un análisis, es decir, tratar de ver estos elementos en su dimensión simbólica.

Si bien el Diario Creativo fue una amplificación de lo vivenciado y ayudó a integrar los emergentes e hilos invisibles – sueños, intuiciones, corazonadas - la tarea de la Autografía de Movimiento estaba dada por el cómo tejer y cómo resonaba en cada unx la información del Diario.

Jung considera, que los símbolos aparecen en toda clase de manifestaciones psíquicas, hay pensamientos y sentimientos simbólicos, situaciones y actos simbólicos. Cada palabra e imagen significa algo ligeramente distinto para cada persona, aun entre las que comparten los mismos antecedentes culturales. Estos elementos toman el carácter de simbólico cuando representa algo más que su significado inmediato y obvio, por ello, “si queremos ver las cosas en sus verdaderas perspectivas, necesitamos comprender el pasado del ser

humano, así como su presente. De ahí que sea de importancia esencial comprender los símbolos que producen" (1997: 60).

Destaca el autor en mención, que una historia contada por la mente consciente tiene un principio, un desarrollo y un final, pero, no sucede lo mismo con los sueños, o con las imágenes que emergen del



Fotografía 2 Producción Simbólica de una moviente en el marco del proceso. Octubre de 2021.

inconsciente; (el inconsciente entendido como una multitud de pensamientos oscurecidos temporalmente, impresiones e imágenes que, a pesar de haberse perdido, continúan influyendo en nuestra mente consciente). En este sentido, la comprensión de lo simbólico agrega Jung "es una doble clave de carácter reflexivo conceptual y reflexivo poético" (2012: 95), pues estos tienen un aspecto inconsciente más amplio que nunca está definido con precisión o completamente explicado. Sin embargo, cuando hay interés por los símbolos, se sugiere distinguir los símbolos naturales y culturales:

Los primeros se derivan de los contenidos inconscientes de la psique, y, por tanto, representan un número enorme de variaciones en las imágenes arquetípicas esenciales. En muchos casos, aún puede seguirse su rastro hasta sus raíces arcaicas, es decir, hasta ideas e imágenes que nos encontramos en los relatos más antiguos y en las sociedades primitivas. Por otra parte, los símbolos

culturales son los que se han empleado para expresar verdades eternas. Pasaron por muchas transformaciones e, incluso por un proceso de mayor o menor desarrollo consciente, y de ese modo se convirtieron en imágenes colectivas aceptadas por las sociedades. (Jung, 1997: 83)

En este ámbito, la producción simbólica podría entenderse en términos de una actividad de carácter representativo. Es un trabajo psíquico de metabolización de la información, pues, cada uno construye una imagen del mundo, de sí mismo y de los objetos circundantes, a partir de un trabajo interpretativo de lo vivenciado; en el caso particular de la DMT lo interpretativo se da de forma progresiva y obedece a estados de autoobservación en los que la/el moviente va encontrando relaciones y asociaciones a partir de las necesidades que demanda el proceso mismo.

En esta perspectiva los símbolos refieren a elementos profundos y complejos que la conciencia no puede captarlos en su totalidad e inmediatamente, lo que pone en evidencia que "el símbolo siempre contiene un

elemento desconocido e inexplicable, aquello que no puede expresarse con palabras y que suele tener un carácter minucioso." (Furth, 1992: 38)

› **Reflexiones sobre los usos de la escritura el dibujo.**

La escritura y el dibujo ayudan a integrar la experiencia pues recogen los emergentes de las sesiones y del proceso en general. Son una cooperación entre lo inconsciente y consciente; la psique hace esfuerzos en poder encontrar representaciones a algo que muchas veces no tiene palabras ¿Cómo simbolizar lo que excede? Y ¿cómo tejer y mover esos elementos simbólicos?

"El lenguaje simbólico reflejaría la necesidad de expresar aquello que sobrepasa los límites del concepto, que lo excede, y que apunta al misterio" (Fleischer, 2020: 24) abriendo canales para la tramitación de contenidos de manera integral. Posibilitan que contenidos inconscientes, almacenados en la memoria implícita, y a veces sin posibilidad de representación, puedan comenzar a expresarse simbólicamente, afirmándose así que el lenguaje expresivo tangibiliza una función integradora que ayuda a cumplir uno de los objetivos terapéuticos de la DMT, que es encontrar esos canales para exteriorizar lo interno y resignificar las experiencias. En relación con lo anterior se comparte la siguiente reflexión de una moviente:

Este tiempo ha sido un poco como mi cabello,
largo y enmarañado.
Con él, ha crecido el miedo y el vacío.

Lo recojo para no escuchar más preguntas,
me aseguro de amarrarlo bien.

Pero siguen en mí,
las encuentro en el espejo como una represa de aguas quietas.
Intento flotar y descubro la turbulencia y oscuridad en su interior.
No puedo escapar de su movimiento sin fin.
Soy su único alivio.

Fotografía 3. Escrito de una moviente en el marco del proceso. Septiembre de 2021.

La escritura y el dibujo funcionan como modelos organizadores y compensadores, permitiendo una instancia de cierre de los procesos personales. La persona dibuja y escribe su sentir, ordena las sensaciones y la experiencia que tuvo desde aquello que le resulta propio y contenedor de sí mismx. Construir y procesar aquello que experimentó a través del movimiento desde las producciones condensa, clarifica y cataliza las emociones.

Son un complemento de la experiencia de movimiento dependiendo del momento en los que se utilicen y las consignas verbales del/a dmt. Los dibujos y escritos dan lugar a un "psiquismo creador y productor de imágenes, que son modos simbólicos a través de los cuales el inconsciente busca expresarse" (Fleischer, 2020: 25) por ello lo complementario se ancla en las transiciones entre la creación y lo reflexivo,



Fotografía 4. Producción Simbólica de una moviente en el marco del proceso. Octubre de 2021.

promoviendo un apoyo terapéutico cuando la palabra aún no es accesible

Las herramientas abren otro lenguaje expresivo y proporcionan caminos en el proceso terapéutico. Desde el rol de dmt utilizarlas es abrirse a otros lenguajes, a otros registros y/o niveles de complejidad sensorio motrices y cognitivos a la vez que amplifica las posibilidades para activar la función trascendente o el psiquismo creador. Son importante entonces, porque abren un nuevo campo para seguir explorando y profundizando lo vivido o, como una manera de poder bajar la información sentida.

Escribir y dibujar son las memorias del proceso terapéutico, dejan algún tipo registro y contienen huellas profundas, pero a las que es difícil acceder, separadas del instante en que suceden. ¿Cómo se utilizó la escritura y el dibujo para la creación de la autobiografía de movimiento? y ¿Por qué es necesario o importante el uso de los dibujos y la escritura en Danza Movimiento Terapia? Son dispositivos de preguntas abiertas cuyas respuestas aún se siguen elaborando. Siento y creo como dmt que las herramientas son formas de acompañar desde posibilidades creativas en las que cada moviente puede encontrar su camino expresivo y despliegue poético.

La configuración artística mediante la creación del video final permitió ver reflexiones parciales cuyos lazos invisibles se conectan con las corporalidades, materialidades y sentires que no se pueden transmitir únicamente desde la palabra. En la edición de los videos se crearon historias para sanar y se buscaron trenzar una a una las sesiones y los dispositivos para armar la autobiografía. Las invitaciones verbales de cada

encuentro fueron los retazos de la memoria y, las emociones, los recuerdos y los sentimientos los hilos que unieron la composición final.

› **Entre reflexiones finales y variabilidad: unas posibles conclusiones**

El proceso fue una oportunidad para conectarnos con nuestra sensibilidad, conocernos desde un movimiento consciente e indagar sobre lo que nos mueve, desde las herramientas físicas e imaginativas para contener y acompañar. Se reconoció que aprender es abrirnos a la experiencia de la vida y el abrirse es un acto motor, en el que la experiencia está en interacción entre hechos sensoriales y motores, así, cuando las experiencias son integradas a nuestras cotidianidades, la percepción de nosotrxs mismxs y del mundo cambia.

Adicionalmente, se buscó reflexionar sobre el cuerpo en la virtualidad, en donde está acotado al recuadro de las cámaras y donde pareciera que solo se concentra en lo que se ve (una cabeza y un rostro en la mayoría de las ocasiones) anulando la tridimensionalidad, el manejo del espacio, el contacto, los niveles, etc. Por otro lado, buscamos acercarnos a experimentar un movimiento orgánico que nos conectó con nuestras subjetividades, emociones y pensamientos. Fue una invitación para valorar nuestras vidas, vivir el presente, aferrarnos a lo que somos y reconocer las potencialidades/ fortalezas que se poseen y no las carencias.

Las autobiografías de movimiento en formato audiovisual son narraciones diseminadas y no lineales que implican una relación multidireccional que se instaura entre bailar, dibujar y escribir y, que nos invitan a afinar la atención de lo que sucede en las danzas improvisadas a las que da lugar la DMT. El video funcionó (a) como una zona interseccional entre pasado, presente y futuro, ya que anudó el proceso; el anudar como una frontera de la temporalidad que da espacio a la elaboración de la experiencia desde otro soporte. El resultado del taller hace eco y compone en sus dinámicas una expansión de los horizontes sensibles de los procesos de simbolización. Fue (es) una manera de hacer y pensar las apuestas creativas para hacer memoria alrededor de las practicas terapéuticas.

Seguir los rastros de ese material consiste en plantear preguntas que quizás no encuentren respuestas, pero que son una provocación para seguir anudando el proceso y los posibles niveles de elaboración conceptual que pueda tener. ¿Qué espacios y tiempos damos como terapeutas a las reflexiones – interpelaciones sobre los procesos que coordinamos?

La pregunta es una manera de cohabitar y de seguir cultivando una escucha entre el cuerpo y lo que lo rodea. No es una forma de resolver sino de seguir con la pregunta latente y expandida. Volver sobre el título del taller "*Corporalidades Expandidas*" y la acción de expandir como una bisagra que permite que las reflexiones se sigan filtrando y se vayan transformando con la experiencia. Expandir el cuerpo como algo inacabado que puede abrir otras instancias de la coordinación, no como algo que tiene un inicio y un final,

sino como una labor que sigue pulsando quizás por el deseo de pensar la práctica y de encontrar vínculos con referentes aún por descubrir.

La DMT permitió que contenidos bloqueados o energía psíquica retenida se canalizara de una manera diferente a través del cuerpo y el movimiento, en este sentido fue un proceso de elaboración personal y colectivo que buscó crear un espacio de encuentro creativo. Se considera que los ejes de terapia y danza permitieron resignificar los diferentes contenidos inconscientes y conscientes que generó el transitar por las diferentes experiencias del periodo de confinamiento, reconociendo que fue un tiempo de duelo ya que modificó todo lo conocido e instaurado y nos llevó como humanidad a tener la incertidumbre como eje central.

En este sentido, nuestros cuerpos tuvieron que adaptarse al contexto actual, sin embargo, sensaciones y emociones, pensamientos, planes y sueños quedaron flotando, unos se liberaron y otros se reprimieron creando corazas corporales y emocionales. Bajo este panorama a través de las sesiones de Danza Movimiento Terapia se propuso un espacio para tramitar de forma consciente las impresiones vividas.

La valoración social del proyecto estuvo dada por la oportunidad de abordar la danza como una herramienta para el encuentro, la promoción de la salud y como eje central para descubrir nuevas opciones para transitar (física, emocional y cognitivamente) el encierro en el espacio físico, pero también el enclaustramiento del sujeto en sí mismo/a producto del distanciamiento social y la contingencia. Por ello, el proyecto buscó ofrecer un espacio de registro sensible corporal, establecer redes de comunicación y desarrollo de la creatividad.

Bibliografía

- Capacchioni, L. (1998). *El Diario Creativo. Un revolucionario método para desarrollar la creatividad*. Madrid España, Gaia Ediciones.
- Jung, C. (1997). *El Hombre y sus Símbolos*. Luis de Cralt Editor; Barcelona.
- Jung, C. (2012). *El Libro Rojo*. El Hilo de Ariadna. Buenos Aires.
- Fleischer, K. (2020) *Cuerpo y símbolo: el abordaje simbólico a través del cuerpo y la imaginación en la clínica junguiana*. Revista de la Asociación Venezolana de Psicología Analítica (AVPA), A L E T H E I A Año IV. Núm. 13. Recuperado desde: https://drive.google.com/file/d/1CiiijbR_6AyRhfxa6oHKccX9OtGRIIZI/view?fbclid=IwAR2eUi7QKbh0tf9a66sm8N8Sd7CFgXG5kgwhgS_V5_LtONC5-CwRPxixlQg
- Furth, G. (1992). *El Secreto Mundo de los Dibujos*. Ediciones Luciérnagas. Barcelona.
- Lutereau, L. (2023). *Nadie sabe lo que dice un cuerpo Entrelazo de la piel, la carne y la palabra*. Argentina, Letras del Sur.

Anexos

Creación de una autobiografía de movimiento. Un proceso de Danza Movimiento Terapia.

https://youtu.be/W_AtZGPSmaY

Corporalidades expandidas "Un proceso de Danza Movimiento Terapia".

<https://youtu.be/jBP1UdTLZ0w>